

Semblanzas

EMILIO HERRERA ALONSO, Coronel de Aviación

ALFONSO CARRILLO DURAN

(1899-1987)

El 4 de julio de 1926, mientras en el sector de Tiguisas realizaba una misión en apoyo de la columna Capaz, el **Breguet** que pilotaba el teniente Carrillo fue alcanzado por disparos enemigos que causaron la parada del motor, por lo que el piloto, para no caer en terreno enemigo, se dirigió al mar y se posó a una milla de la costa; alcanzada esta a nado por piloto y observador, ambos andando de noche y escondiéndose durante las horas de luz, lograron llegar a las avanzadas españolas y ponerse a salvo.

El protagonista de esta aventura, Alfonso Carrillo Durán, había nacido en Ceuta el 28 de diciembre de 1899, en el umbral del siglo XX, en el seno de una familia militar, vinculada desde tres generaciones antes con la Artillería, lo que a los dieciséis años le llevó a ingresar en la Academia del Arma, en Segovia, siendo promovido a teniente en 1921. No tardó en recibir el bautismo de fuego, ya que en 1922, destinado en el 2.º de Montaña a la sazón en Melilla, formando parte de la columna Berenguer, avanzó el 14 de marzo sobre la meseta de Arkab para cañonear desde allí las posiciones enemigas de Ichtiven y Anvar y apoyar el avance de la infantería sobre ellas. Las piezas, emplazadas en primera línea, recibirían el fuego enemigo que causó bajas entre sus servidores, sin que esto alterara la serenidad y acierto con que el teniente Carrillo dirigió el fuego como un veterano.

En 1924 pasó a Aviación, y aquella primavera, luego de obtener el título de observador, fue a Marruecos formando parte del Grupo Expedicionario **Breguet** —la famosa "Balumba del comandante Gallarza"— y con él actuó en los duros combates para levantar el cerco de la posición de Sidi Messaud que fue salvada por la decisiva actuación de la Aviación que rompió la tenaz resistencia del enemigo, y en ataques rasantes con bombas y ametralladoras, sacó materialmente a



los moros de sus fuertes posiciones, haciéndolos desbandarse y dejar abierto el paso a las columnas y convoy. Por esta operación fue citado como "distinguido" el teniente Carrillo. Pasó luego al 3.º Grupo, mandado por su hermano, el legendario "Pepe" Carrillo que moriría en acción en septiembre de aquel año, y permaneció en Marruecos hasta 1925 en que se hizo piloto, regresando a África con el Grupo **Breguet XIX**, tomando parte en las operaciones de Yebala y en apoyo de la columna del comandante Capaz que en su audaz y fructífera incursión al corazón de la rebeldía, estuvo en todo momento atendido por las escuadrillas que lo abastecieron, informaron y abrieron camino con sus bombardeos. Fue en uno de estos servicios cuando el teniente Carrillo fue derribado por el fuego enemigo y hubo de posarse en el agua.

Tras haber sido citado como "distinguido" en varias ocasiones en los partes de operaciones, su brillante actuación en la campaña

hizo que fuera ascendido por méritos de guerra a capitán.

Acabada la guerra, fue destinado el capitán Carrillo a Cuatro Vientos, y en 1930 a Tablada, al Grupo 12 y, posteriormente, a la escuadra n.º 2.

Tomaría el capitán Carrillo parte muy activa en la preparación del alzamiento de julio de 1936, y ya desde el día 20, encuadrado en el aerodromo de Tablada, inició la larga serie de misiones de guerra; se incorporó el 27 al Grupo **Fokker** y con él participó en el primer "puente aéreo" de la Historia, transportando tropas y pertrechos de Marruecos a la Península. A lo largo de la guerra mandaría diversas unidades —**Heinkel 46, Junkers 52, Savoia 81 y 79**— y combatió en los frentes de Extremadura, Madrid, Aragón, Norte, Levante y Cataluña, participando en las duras batallas de Teruel, Belchite y el Ebro, distinguiéndose siempre, lo que dio lugar a que entre otras recompensas, recibiera la preciada Cruz de Guerra con Palmas.

Terminada la campaña, y ya teniente coronel, fue destinado con su Grupo, el 4-G-28, a Tablada, y al ascender a coronel, continuó en Sevilla. Fue promovido a General de Brigada en 1957 y, tras su paso por Valladolid como segundo Jefe de la Región Aérea Atlántica, fue de nuevo destinado a Sevilla de Jefe del E.M. de la Región Aérea del Estrecho. Al ascender a General de División, en 1960, fue designado Jefe de E.M. del Aire.

En 1962, y como reconocimiento a su magnífica trayectoria aeronáutica, le sería concedida la Medalla Aérea; aquel mismo año fue nombrado Jefe de la Zona Aérea de Canarias y en este cargo permaneció hasta su pase a situación "B" un año más tarde. En 1967, al pasar a la situación de reserva, fue ascendido a Teniente General.

Aquel gran aviador y estupendo militar que fue don Alfonso Carrillo Durán, murió en Sevilla el 29 de septiembre de 1987.